

EL LICEO, TEATRO DEL MUNDO

EPILOGO: LOS ACTORES SE PRONUNCIAN

— y XII —

He aquí, como final de esta serie de trabajos sobre el Liceo, su historia y la temporada que acaba de finalizar, seis preguntas y sus correspondientes contestaciones, a modo de encuesta, sobre la ópera y sus particularidades en España. A lo largo de estos reportajes se ha podido ver cómo el "bel canto" se abre camino penosamente en nuestra patria. Los problemas son muchos y las soluciones que se requieren, urgentes. Este sondeo no pretende, ni mucho menos, ser exhaustivo. Es tan sólo el intento de promover un estado de opinión, de despertar la inquietud por algo que no marcha y es necesario arreglar. Es, en resumen, tirar la piedra para ver hasta dónde llega. Las contestaciones corresponden a los personajes entrevistados a lo largo de la serie, es decir: el actual empresario del Liceo, don Juan Antonio Pamiás; los tenores Jaime Aragall, Bernabé Martí y Pedro Lavirgen; los baritonos Vicente Sardinero y Manuel Ausensi; y la soprano Montserrat Caballé. Y las preguntas son las siguientes:

- 1 —¿Tiene facilidades en España el aspirante a cantante para desarrollar su vocación? En caso negativo, ¿qué debería hacerse para que las tuviera?
- 2 —¿Es fácil abrirse camino en el campo de la profesionalización?
- 3 —¿Qué medidas considera oportunas para que en España la ópera empiece a dejar de ser de minorías?
- 4 —¿Puede un teatro como el Liceo mantenerse sin ayuda estatal?
- 5 —¿Qué lugar ocupa España en el mundo operístico: a) en cuanto a teatros; b) en cuanto a autores; c) en cuanto a voces; d) en cuanto a público?
- 6 —¿Qué significa para España el Liceo? ¿Qué significa el Liceo para usted?

DON JUAN ANTONIO PAMIÁS

1 —En el Liceo, sí. El Conservatorio de Música de este teatro y las facilidades que por mi parte puedo otorgar, así lo atestiguan. Fuera del Liceo creo que también, en los Conservatorios sólo hay que pagar la matrícula. Un profesor particular ya resulta más caro.

2 —Antiguamente se puede decir que se podía cantar con una buena voz y de oído. Actualmente se requiere una preparación musical muy grande, un profundo conocimiento de la música. En cuanto al Liceo, el lanzamiento al campo profesional es relativamente fácil.

3 —La Radio y la Televisión contribuirán —contribuyen ya—, a difundir la ópera. Ya señalé en mi entrevista inicial el acuerdo entre el Liceo y T.V.E.

4 —Creo que el Liceo, como único teatro de ópera de España, debería ser considerado igual que un Museo, un Teatro Nacional, etc. Estados Unidos, por ejemplo, aparte de la ayuda estatal existe el mecenazgo. Aquí no nos vendría nada mal algo semejante.

5 —En el mundo sólo el Liceo es conocido de cuantos teatros españoles puedan dar ópera. Está dentro de los cinco mejores del orbe. Aunque no podemos competir con el extranjero en número de representaciones ni en el manejo de grandes cantidades de dinero (un señor particular donó, en Estados Unidos, un millón de dólares para el montaje de Aida), si estamos a igual altura en cuanto a figuras y calidad de las representaciones.

6 —Para España, el único exponente de la más alta categoría teatral: la ópera. Por otra parte, mi abuelo fue uno de los fundadores del teatro. Además siempre tuve una enorme afición a la buena música. Tengo un, satisfacción muy grande de que el Liceo sea el salón de la ciudad donde se recibe a las grandes personalidades. Le tengo un gran cariño por el prestigio que supone para Barcelona y para España en el mundo entero.

JAIME ARAGALL

1 —España ha sido siempre un país tradicionalmente musical, donde ha habido y hay buenos maestros y buenos Conservatorios. Yo he estudiado en Barcelona y lo he podido hacer bien. Por otra parte, los estudios no resultan excesivamente caros.

2 —El Liceo ayuda a los jóvenes que tienen condiciones, tanto vocales como artísticas. Yo pude ir así a Italia, donde comencé mi carrera. Creo que el que tiene verdaderas condiciones termina triunfando.

3 —La ópera nunca ha sido de mayorías. No obstante, es evidente que en España no llega tanto al gran público como en otros países. Para conseguir esto harían falta dos cosas: construir o habilitar muchos más teatros y abaratar las localidades.

4 —Lo veo realmente difícil. Casi todos los teatros de ópera del mundo gozan de ayuda estatal.

5 —El Liceo es un teatro muy considerado y, sin duda, uno de los primeros del mundo. Posee una acústica excepcional y además es un teatro de gran solera. A mí me da la sensación de que

tiene un olor especial, algo distinto y personal. En cuanto a autores hay que reconocer que en España se ha hecho muy poca ópera, desgraciadamente. Respecto a voces, España atraviesa un gran momento. Siempre ha dado brillantes voces, pero esta época parece excepcional. Por último, el público del Liceo es entendido y exigente.

6 —Es el máximo teatro de España. Para mí significa muchísimo porque ya he empezado a recoger grandes triunfos en él. Siendo español, y de Barcelona, es una gran satisfacción sentirse profeta en la propia tierra. Yo, al Liceo, lo quiero de verdad.

VICENTE SARDINERO

1 —Las facilidades no son muchas. Hay que subir a pulso y valiéndose. Hay que tener verdaderas condiciones, tanto vocales como artísticas. Creo que tendría que haber muchos más teatros, buenas temporadas de ópera, buenos centros de enseñanza y cultivar mucho, en suma, el género operístico.

2 —Hay que tener una verdadera capacidad para saber ver el momento en que uno se encuentra preparado para profesionalizarse. En España, para conseguir esto, hay pocas facilidades. Hay que irse al extranjero y allí abrirse camino.

3 —Ante todo la subvención. No se puede llevar un gran teatro de ópera sin ayuda estatal. Esto no ocurre en ningún país del mundo. El Liceo es la única excepción.

4 —Queda contestada en la anterior.

5 —El Liceo posee una verdadera categoría mundial y ocupa uno de los primeros lugares. En cuanto a autores, en España se ha compuesto muy poca ópera. En cuanto a voces, siempre hemos tenido muestras riquísimas. Hoy día, España se encuentra, sin duda, entre los primeros países en las diversas cuerdas. El público, en Barcelona, es entendido, exigente y justo. En el resto de España la afición hacia la ópera, como hacia la zarzuela, existe, siempre que las representaciones tengan una dignidad artística. Lo que ocurre es que hay pocos teatros y, por tanto, pocas representaciones.

6 —Significa mucho. Lo que hay que pedir es que dure toda la vida. No se puede vivir sin teatros y sin música. La vida sería monótona y no tendría sentido. Para mí, el Liceo significa mucho. Quizá parte de mi vida...

MONTSERRAT CABALLE Y BERNABÉ MARTÍ

1 —No. Hacen falta, sobre todo, muchas becas. Maestros buenos sí los hay, pero hay que dar facilidades a quien no las tiene. A propósito, Bernabé y yo hemos decidido crear una Fundación para estudiantes que tengan problemas de foniatría y que no dispongan de medios para curarse. Hemos decidido que todo aquel estudiante de canto que sufra estos problemas, podrá acudir, totalmente gratis, al médico foniatra del Liceo, don Jorge Perelló, solamente con un certificado del maestro con quien estudie, acreditando que, efectivamente, no tiene disponibilidades a tal efecto.

2 —No. Le es muy difícil. Tiene que irse al extranjero. Es necesaria la crea-

ción de más teatros. No hay teatros de segunda categoría y éstos son absolutamente necesarios.

3 —El Estado tendría que hacer más teatros de ópera para poner al alcance de la gente este arte y este medio cultural. Sería ideal que en España se adquiriese una cultura musical como en Estados Unidos, donde hasta los niños van a la ópera.

4 —Es completamente necesaria la ayuda estatal o el mecenazgo. En la temporada pasada, el Metropolitan tuvo un déficit de cinco millones de dólares; gracias al mecenazgo se empieza cada temporada sin déficit alguno. La Scala de Milán tiene 200.000 millones de liras de subvención del Estado. Hay que tener en cuenta que en un teatro de ópera, antes de subir el telón, ya hay déficit.

5 —El Liceo tiene renombre internacional. En Europa los cinco mejores son éstos: La Scala, el Liceo, el Covent Garden, la Ópera de Viena y el San Carlo de Nápoles. De autores prefiero no hablar. Respecto a voces, España está atravesando un espléndido momento. El público del Liceo es entendido y exigente, tiene respeto por el artista y no es mal educado.

6 Montserrat: —Para mí, el Liceo es el teatro más querido del mundo. Cuando iba al Conservatorio mi deseo era el de cantar un día abajo. Tiene mucho mérito que un teatro de esta categoría se mantenga sin ayuda estatal.

Bernabé: —España debe estar muy orgullosa de tener un teatro como el Liceo. Sólo tenemos un teatro de ópera, prácticamente, y está a nivel mundial. Esto es una triste realidad que hay que reconocer. Para mí significa mucho el Liceo, porque he tenido en él buenos triunfos y lo quiero de verdad.

MANUEL AUSENSI

1 —No. Son necesarios más teatros con más o menos categoría, pero más teatros. El que estudia no tiene ayuda, en general. Las becas son insuficientes.

2 —No. No hay medios. La ópera que se da en España es insuficiente y los empresarios no se aventuran con un novato.

3 —Son necesarios más teatros y sobre todo, Teatros Nacionales subvencionados por el Estado. Sin subvención no se puede sostener un teatro así. En Alemania, por ejemplo, hay 162 teatros de ópera que funcionan durante todo el año.

4 —Contestada en la respuesta anterior.

5 —El Liceo, en cuanto a cantidad de funciones, no ocupa un lugar muy destacado. Pero en categoría, calidad y solera figura entre los cuatro o cinco primeros. Particularmente, opino que la sala del Liceo es la más bella del mundo. Autores los hay y los podría haber. No se dan a conocer porque no tienen un margen de seguridad suficiente para dedicarse a ello. La creación de una ópera supone mucho trabajo y, en España, no hay luego la compensación correspondiente. En cuanto a voces, España, como toda la zona mediterránea, tiene una gran categoría. El público es entendido, preparado por la gran solera que tiene el teatro y muy correcto.

6 —El Liceo es el templo del arte musical y operístico de España. El primer coliseo de la nación. Para mí es lo más grande. Siempre fue mi máxima aspiración cantar en él. Como barcelonés catalán y español, para mí ha supuesto el más importante pedazo en mi carrera.

PEDRO LAVIRGEN

1 —Para prepararse hay relativa facilidad, porque existe algún maestro verdaderamente bueno. Para ambientarse, solamente hay que reducirse al Liceo. Pero lo aconsejable es que cuando uno esté medianamente preparado marche a Italia para hacer sus primeras armas y volver con una experiencia.

2 —Muy difícil. No vivimos en los tiempos de oro de la lírica. Abundan los cantantes pero no las temporadas. El trabajo es muy disputado. Hay que luchar mucho y estudiar permanentemente.

3 —Sencillamente, copiar de la mayoría de teatros europeos, cuyo Estado incluye en su presupuesto una suma más que considerable para hacer popular el teatro lírico. Lo sé por propia experiencia en cuanto a Viena, Budapest, Belgrado y Ankara.

4 —Queda contestada implícitamente en la respuesta anterior.

5 —El Liceo es uno de los cuatro o cinco grandes del mundo y los artistas lo tienen como una de sus metas en su carrera. Personalmente creo que es el más bello de Europa. En cuanto a voces, somos una de las naciones mejores en el mercado mundial de la lírica. El público del Liceo tiene una afición directa, es decir, ha aprendido el teatro directamente del escenario, no a través del disco, lo que perjudica al artista.

6 —Creo que el Liceo es el primero y único teatro lírico español con categoría mundial. Para mí significa la puerta de entrada al mundo de la ópera y el honor de haber debutado en uno de los primeros coliseos del mundo.

El resumen puede ser éste: España atraviesa un excepcional momento operístico en cuanto a voces. Pero hay que poner al alcance del pueblo el "bel canto", mediante la construcción de teatros de diferentes categorías, con la debida subvención del Estado, que constituirán la base sobre la que se asiente una futura cultura operística y musical, en definitiva, de la que andamos tan necesitados. Subvención que debe extenderse, obvio es decirlo, al Liceo, para conservar, por los siglos, a nuestro embajador extraordinario en el mundo entero.

José GUERRERO MARTÍN

«AGENDA JOVEN»

EL PROBLEMA DEL SEMINARIO

Sin lugar a dudas, va a haber quien creará que también yo caigo en el tópico al dedicar mi colaboración de esta semana al problema del Seminario —de los muchos seminarios que en el mundo hay, y especialmente del Seminario Conciliar barcelonés— únicamente por haberse celebrado el llamado «Día del Seminario». Por eso creo del todo punto preciso especificar desde un buen principio el porqué de estas cuartillas. Y ahí va: creo que —al menos por regla general— los artículos que a este tema se dedican acostumbra a ser excesivamente laudatorios y «de circunstancias», poco ligados a la realidad concreta y precisa existente... En una sola palabra: muy poco «temporalistas». Y aún hay algo más que me ha guiado a escribir estas líneas precisamente en esta sección dedicada a la juventud: casi ninguno de los artículos que hablan del Seminario está escrito, por gente joven, cuando en realidad el problema del Seminario —como el de la Universidad, con el que guarda bastantes analogías— es algo que a los jóvenes mucho nos importa, no tan sólo por ser un problema en el que se hallan inmersos y comprometidos algunos jóvenes —los seminaristas—, sino también porque de su buena o mala resolución pueden seguirse unas circunstancias futuras, buenas o malas también.

Dejados por sentados estos motivos que me han inducido a escribir este comentario, quiero insistir en algo que muchos jóvenes de nuestro país parecen querer olvidar: el problema del Seminario es algo que a todos nos importa, que a todos nos compromete. Y no tan sólo a los creyentes cristianos, sino a todos los miembros de una sociedad como la nuestra, con una indiscutible tradición cristiana, en la que la religión y sus ministros se hallan presentes en muchos hechos no específicamente religiosos.

Alguien dirá, al leer el titular del presente artículo, que está guiado por el sensacionalismo. Que no existe en realidad el tal «problema del Seminario». Por eso prefiero citar algunas voces autorizadas y prestigiosas, como las del cardenal Bueno Monreal, don Marcelo González y el padre Cunill. El arzobispo de Sevilla, en unas recientes declaraciones, decía que «la crisis de las vocaciones sacerdotales es hoy un fenómeno general, aunque en España de menos importancia que en el extranjero; por lo que respecta a nuestra Diócesis —la de Sevilla— se manifiesta una doble vertiente: en un menor número de candidatos al sacerdocio y en un mayor número de defecciones o salidas del seminario». El arzobispo de Barcelona, asimismo, en una comunicación pastoral sobre el «Día del Seminario», ha escrito: «Es general el descenso de las vocaciones sacerdotales en el mundo y en España. Barcelona no es una excepción. No se ha realizado un estudio sociológico sobre las vocaciones en nuestra diócesis, pero la simple observación de los datos de los últimos años muestra una evidente disminución en nuestro Seminario. En cifras redondas podemos decir que este año Barcelona tiene, contando los alumnos de ambos Seminarios, cien seminaristas menos de los que tenía hace diez años. En nuestro Seminario Mayor el promedio de seminaristas por curso es de 23. Hay 60 alumnos en los dos cursos de Filosofía y 74 en los cuatro cursos de Teología. El descenso más notable es de las vacaciones tardías, y de bachilleres. En los cursos 1961 al 1965, había en la sección de vacaciones tardías de La Conrería un promedio de 25 alumnos. Actualmente hay 5. En el curso 1964-65 ingresaron diez bachilleres (era una media normal). El año pasado ingresaron 3 y este año 2 con el preuniversitario. Los ingresos de alumnos al Seminario Menor hace cinco años experimentaron un descenso de un 30 por ciento respecto a la constante anterior. El año pasado y el precedente se ha manifestado prácticamente el mismo número de ingresos, alrededor de los 50 alumnos. Actualmente en el Seminario Menor se cursa el Bachillerato completo. El número de alumnos de los cursos 5.º, 6.º y 7.º son respectivamente 34, 23 y 18, o sea, un promedio de 25 por curso.

Por su parte, ha escrito el reverendo Ramón Cunill que «Barcelona tiene una de las proporciones más bajas de España en vocaciones y tiene, al mismo tiempo, el más alto nivel de necesidades espirituales». Queda, por tanto, suficientemente demostrado el hecho de la existencia de un cierto «problema del Seminario». Pero es que, además y paralelamente a lo ya detallado, como bien indica el padre Cunill, «nuestro primer centro de formación religiosa ha pasado, como todos los seminarios, por los embates y tensiones típicos de la joven generación actual. La crisis, cuyas heridas se van restañando ciertamente, ha producido muchas, demasiadas, bajas de vocaciones». Esta situación de crisis estructural grave viene marcada, innegablemente, por toda la problemática del «aggiornamento» postconciliar, que exige un replanteamiento total y desde la base de las estructuras y modos eclesiales, entre los que el Seminario —una institución nacida a raíz del Concilio de Trento, celebrado de 1545 a 1563— ocupa un lugar destacado por su función, fundamental para el presente y el futuro de la Iglesia. Y si esta función ha sido siempre fundamental e importante, tanto más ahora, cuando se da forma a una nueva mentalidad se trata, cuando se hace preciso la adopción de una «nueva conciencia» —necesariamente crítica— que sea fruto del Concilio Vaticano II.

Hoy es más necesario que nunca plantear la formación del seminarista como una educación para la realidad; como una educación para la más libérrima de las libertades responsables. Como ha dicho don Marcelo González, «es necesaria una aceptación de los valores actuales de la juventud». Y, en palabras del Prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, cardenal Garrone, pronunciadas en su reciente estancia en nuestra ciudad, se trata «de una formación más personal, una participación activa en la vida del Seminario, un contacto más real con el mundo, y un auténtico diálogo y sincera comunicación entre ellos y los que tienen la responsabilidad educativa». Creo yo que —como decía también el ya citado cardenal Garrone—, para cimentar sólidamente la formación específicamente cristiana y sacerdotal, es absolutamente preciso antes dar al seminarista una muy amplia base de formación humana y humanística, social, cultural, científica e intelectual. Una formación, en suma, de hombre responsable y libre que vive en 1968. Ahí está —o así lo creo yo al menos— la auténtica y realmente única solución del problema del Seminario. — Jordi GARCÍA-SOLER.

NOTAS DE AGENDA

«JAMBORÉE» DE NUEVO. — Desde el pasado día 12, la popular cava de la Plaza Real, vuelve a ser el feudo del jazz y la afición jazzística en nuestra ciudad. Y ha vuelto con renovadas ansias, con una biblioteca y una discoteca especializadas, y con un «Club de Amigos» que reúne a casi toda la afición barcelonesa. Y con «The Ballad Singers» y un conjunto de inquietos y jóvenes «jazzmen» locales que hacen las delicias de los asistentes.

SEMANA DE LA JUVENTUD. — Como ya anunciamos la semana pasada, del 11 al 16 tuvo lugar en el Forum Vergés una interesante Semana de Juventud, bajo el lema «Por una juventud mejor». Cerca de una milla de jóvenes de entre los 17 y los 22 años se congregaron durante seis días para escuchar al laico Josep M.ª Parramon y a los sacerdotes jesuitas Salvador Guasch y Lluís Cortés, así como para visionar el film de Antonioni «El eclipse» o participar en una celebración comunitaria. Se cerró la Semana en Santa María del Mar, con una misa presidida por el arzobispo de Barcelona.

«SOCIOLOGÍA». — Salvador Giner, un barcelonés nacido en 1934 que profesa ahora Estratificación Social y Sociología de la Cultura en la Universidad de Reading, en Inglaterra, presenta un breve e interesante manual de sociología, el primero de estas características escrito en catalán y por un sociólogo del país. Es una introducción muy estimable a la sociología, la más reciente y «popular» de las ciencias sociales.

«FESTIVAL FOLK». — El pasado domingo tuvo lugar en «L'Aliança del Poble Nou», una interesante experiencia: se celebró una matinal titulada «Festival Folk», en la que par-

ticiparon los inquietos miembros del «Grup de Folk» Jaume Arnella, Albert Batiste, M.ª del Mar Bonet, M.ª Conso Casajoana, Gabriel Jarabé, Santi Sisa, «Falsterbo-3», Pau & Jordi, Ovidi Montllor, Pau Ribá y Jordi Roure, todos ellos presentados por Josep Simó.

RECOMENDACIONES...

«PIC-NIC». — Ha aparecido el segundo disco «single» del popular conjunto barcelonés que se titula «Pic-Nic». Interpretan dos composiciones propias «Amanecer» y «No digas nada», dentro de una línea preciosista y de gran rigor.

«SENYORETA CORSOLETARI». — Interesante novela de Nathanael West, escritor norteamericano poco menos que desconocido entre nosotros. De una gran madurez y penetración en las motivaciones del personaje central, es un fresco de toda una inmensa tipología social.

«LES MOSQUES». — Una obra de Sartre —su primera pieza teatral, donde incide en el planteamiento dialéctico de las alienaciones que sufre el hombre—, en cuidada versión catalana, de Manuel de Pedrolo. Ricard Salvat y la «Companya Adrià Gual» cuidan de ofrecérsela en el teatro Romea.

«JULES ET JIM». — Tras haber visto ya «Los 400 golpes», «La piel suave» y «Fahrenheit 451», nos llega este film de Truffaut, como estreno de la sexta sala de cine de Arte y Ensayo barcelonesa «Rialto».

«SERGE REGGANI». — Ha batido el record que tenía Brassens como artista de mayor éxito en «Bobino». El mejor de lo mejor de la «chanson» y su LP, sensacional. — J. G. S.

SEGURO A PLAZOS SIN FRANQUICIA

Auto, camión, etc. NI ENTRADA, NI AVAL, NI RECARGO, NI INTERÉS* en 12 meses o a su comodidad. RAGIS, Consejo Jcno, 228, 2.º, 1.ª (jto. Muntaner). T. 253-21-55, APARCAMIENTO GRATUITO a 50 m., en Muntaner, 78

GRANDES TALLERES DE SERVICIO POST-VENTA

Revisiones - Garantías - Planchistería
Pintura - Recambios

MOTORSOL, S.A.

Distribuidor Oficial de AUTHI

MORRIS



MANSO, 8 y 9 - Tel. 243 39 00
PEDRALBES, 2 y 4 - T. 211 05 50
(Esquina General Mitre)

BALMES, 229 - Telef. 228 10 91
LLANSA, 1 y 3 - Tel. 243 39 00
(Esquina Marqués del Duero)

Aparcamiento en los mismos locales